

ALFABETIZACIÓN VISUAL COMO MEDIO PARA LA COMPRENSIÓN DE LA INTERCULTURALIDAD EN GIRARDOT*

Fecha de recepción: 04 de Agosto de 2017

Fecha de aceptación: 08 de Octubre de 2017

Páginas: 28-33

Federico José Jiménez Varón**

* Artículo de investigación.

** Filósofo y candidato a Magíster en Periodismo. Docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO, Centro Regional Girardot. Correo electrónico: federico.jimenez@uniminuto.edu

Resumen

En este artículo se propone la idea de entender a la ciudad de Girardot como una comunidad cultural abierta en la que se pueden identificar huellas de la antigua actividad comercial asociada al papel fundamental que jugó este centro urbano a principios y mediados del siglo pasado, cuando era uno de los principales puertos fluviales de Colombia. Estas huellas se ven representadas en las obras de arte, monumentos y mobiliario urbano con el que aún cuenta la población y, sin embargo, sus habitantes desconocen el origen, el significado y en muchos casos la existencia misma de estos objetos. El proyecto de investigación del que este escrito es resultado propone, por tanto, elaborar un inventario de los objetos de arte de la ciudad y sus regiones con miras a visibilizar tanto la existencia, como el significado de los mismos, a propios y a extraños. La noción de alfabetización visual, presentada por Raquel Gómez Díaz (2010), es utilizada como herramienta teórica y metodológica con la que se pretendía adelantar un proceso de análisis de ese inventario para, de este modo, poder llegar a entender a este importante punto de convergencia social, económica y cultural de la región, como un escenario de tolerancia, convivencia y aceptación de la diversidad.

Palabras clave: Alfabetización intercultural, alfabetización visual, territorio.

VISUAL LITERACY AS A MEANS FOR UNDERSTAND INTERCULTURALITY IN GIRARDOT

Abstract

This article proposes the idea of understanding the city of Girardot as an open cultural community in which you can identify traces of the old commercial activity associated with the fundamental role played by this urban center at the beginning and middle of the last century, when it was one of the main fluvial ports of Colombia. These traces are represented in the works of art, monuments and urban furniture that still has the population. However, Girardot's inhabitants are unaware of the origins as well as the meaning and in many cases the very existence of these objects. Therefore, the research project plans to draw up an inventory of the art objects of the city and its regions, aiming to make visible both the existence and the meaning of the same, to own and to strangers. The notion of visual literacy, presented by Raquel Gómez Díaz (2010), is used as a theoretical and methodological tool with which it was expected to advance a process of analyzing that inventory. This, in order to be able to understand this important point of social, economic and cultural convergence of the region, as a scenario of tolerance, coexistence and acceptance of diversity.

Key words: Intercultural literacy, visual literacy, territory.

ALFABETIZAÇÃO VISUAL COMO MÉDIO PARA O ENTENDIMENTO DA INTERCULTURALIDADE EM GIRARDOT

Resumo

Neste artigo se propõe a ideia de entender à cidade de Girardot como uma comunidade cultural aberta na que podem ser identificado impressões da antiga atividade comercial associado ao papel fundamental que jogou este centro urbano a princípios e mediados do século passado, quando era um dos principais portos fluviales da Colômbia. Estas impressões vêem-se representadas nas obras de arte, monumentos e mobiliário urbano com o que ainda conta a população e, no entanto, seus habitantes desconhecem a origem, o significado e em muitos casos a existência mesma destes objetos. O projeto de investigação do que este escrito é resultado propõe, por tanto, elaborar um inventário dos objetos de arte da cidade e suas regiões tendo em vista fazer visível tanto a existência, como o significado dos mesmos, a próprios e a estranhos. A noção de alfabetización visual, apresentada por Raquel Gómez Díaz (2010), é utilizada como ferramenta teórica e metodológica com a que se pretendia adiantar um processo de análise desse inventário para, deste modo, poder chegar a entender a este importante ponto de convergência social, econômica e cultural da região, como um cenário de tolerância, convivência e aceitação da diversidade.

Palavras-chave: Alfabetização intercultural, alfabetização visual, território.

INTRODUCCIÓN

La primera tarea de la educación es enseñar a ver
Rubem Alvez

Describir, representar, crear, realizar y escribir son algunas de las acciones que los sujetos realizan para satisfacer sus deseos de posicionarse en los entornos y hacerlos suyos, como fuente inspiradora de la constante búsqueda de la belleza, cualquiera que sea la acepción que de esta palabra tenga acuñada una cultura en su imagen del mundo¹. Las utopías todas han encontrado en estas acciones humanas su máxima expresión. Y cuando las civilizaciones en el continuo histórico dejan estas huellas, la humanidad las atesora y las aprecia en la medida en que esos imaginarios guardados -y quizás olvidados- en anaqueles de bibliotecas y vitrinas de museos, vayan reclamando pertinencia en virtud de la siempre presente urgencia de identidad, misma que se suele ser saciada con nuevas simbologías emparentadas con significaciones pasadas.

Así, en tanto que las comunidades encuentren en estas expresiones su sentir, su identidad, sus propios sueños representados en obras de arte, monumentos, construcciones arquitectónicas y de ingeniería, en los espacios dedicados al solaz y la recreación, las expresiones estéticas que fluyan de estos lugares serán, por lo mismo, la fuente de sensaciones que incrementan sutilmente la sensibilidad y el espíritu gregario de quienes compartan estos puntos de encuentro.

Satisfacer la necesidad de reivindicar estos espacios como puntos de convergencia de flujos culturales, donde se hallan obras de arte,

1 Richar Rorty (2000) hace una distinción pragmática entre el concepto de lo sublime y el de belleza, encontrando el segundo mucho más asible desde el punto de vista epistemológico, pero también estético: "Lo sublime es irrepresentable, indescriptible, inefable. Un objeto o estado de cosas meramente bello, en cambio, unifica una multiplicidad de una forma especialmente satisfactoria"(p. 7). Este último sentido es el que vamos a tener en cuenta en este texto.

construcciones arquitectónicas y de ingeniería, contribuye a la sensibilización estética y a los procesos de alfabetización visual, entendidos como el incremento de la sensibilidad estética a través de la apropiación de los espacios públicos. Se alienta con ello el espíritu de convivencia como requisito para lograr la tan anhelada paz, reafirmando así tanto el sentido de pertenencia, como el de identidad cultural. Por eso no en balde, las civilizaciones dejan constancia de su existencia en sus épicas y en sus líricas, en sus edificios y monumentos, en sus cuadros y murales, todo ello fiel testimonio de sus sueños de inmortalidad. Y allí donde las culturas dejan sus huellas, la humanidad toda las respeta, las sacraliza y hace de esos lugares verdaderos puntos en los que los artistas y creadores han firmado el pacto de su tiempo con la eternidad. Jerusalén, Roma, París, Atenas, Alejandría, Madrid -para hablar de lo lejano- y Cartagena, Medellín, Popayán, Santa Marta, Bogotá y -ojalá- el Alto Magdalena con su Girardot querida, para empezar a hablar de lo cercano.

Y es que la memoria visual de Girardot y la región se ha visto afectada en los últimos diez años. Los objetos artísticos y arquitectónicos que forman parte de los lugares tradicionalmente reconocidos por propios y visitantes han venido desapareciendo por diversas causas. De alguna manera podría afirmarse que estos puntos han sido olvidados, borrados e invisibilizados por y para el público lugareño y foráneo. La pregunta que surge entonces es ¿a qué se debe la pérdida de este patrimonio cultural y visual? ¿Acaso existe una especie de *analfabetismo visual* en los habitantes de Girardot y la región, incluyendo a todos sus administradores?

Nuestra hipótesis es que a los girardoteños no nos han enseñado a ver aún. Sin embargo, nuestra tarea acá no es establecer un proceso de investigación que culmine en un inútil juicio de responsabilidades. No somos jueces de nadie ni estamos haciendo política (al menos en ese sentido). Para nosotros es más importante descubrir que estas obras existen, que están ubicadas en el entorno local, al alcance de la mirada de quienes habitamos estos espacios y a

la vista de aquellos que nos visitan; sólo así podremos empezar a ver, a mirar y a disfrutar de los paisajes naturales humanizados a través del arte. Proporcionar un punto a partir del cual podamos comenzar a enseñar a apreciar todo lo que la inteligencia y el ensueño crean, esto es, enseñar a sentir con la vista, que es el motivo de este proyecto y la razón que impulsa esta investigación. Nuestro objetivo, producir un catálogo como resultado de nuestro proyecto de investigación que se llame “Inventario, curaduría y catalogación de las obras de arte de Girardot y sus alrededores”.

ENFOQUE TEÓRICO Y METODOLOGÍA

Partimos de considerar a Girardot como una ciudad-región de la cual es el centro. En ella convergen diversos grupos poblacionales que han encontrado allí su asiento, bien sea como lugar de residencia y/o de trabajo. La consolidación de la ciudad como centro regional bien puede explicarse desde su rica historia como un otrora activo puerto sobre el río Magdalena que era paso obligado para los viajeros que se dirigían por esta vía al norte y al sur de Colombia, y que encontraban en la ciudad toda la variedad de bienes y servicios típicos de un enclave fluvial. En la actualidad, los días de la prosperidad producida por el comercio y la pesca han quedado atrás, dando paso al turismo y a la economía derivada de esta actividad como principal fuente de ingreso para sus habitantes. Cada fin de semana la población flotante de la ciudad se incrementa notoriamente gracias a que es visitada por gente de los centros urbanos más importantes de la región (Bogotá e Ibagué) y de poblaciones aledañas que vienen a disfrutar de la oferta turística disponible. Es un hecho, entonces, que si bien Girardot ha dejado de ser un paso obligado para las mercancías que tienen que atravesar el país desde sus puntos de producción hasta sus consumidores finales², seguimos siendo un puerto, ahora, turístico.

² Entre otras cosas porque en este punto nuestro Magdalena hace tiempo que ya no es navegable para barcos de gran calado.

Queremos, por tanto, proponer la afirmación de que la ciudad de Girardot es una comunidad cultural abierta: un centro urbano en el que conviven personas de diversos orígenes y procedencias quienes, de algún modo –que no es objeto de esta investigación– han venido aportando su impronta cultural en el imaginario colectivo de la región. Queremos ver por un lado, si ese imaginario se ve representado en el inventario actual de objetos artísticos y monumentos con los que cuenta la ciudad y, por el otro, cómo esos objetos podrían hacer parte más activa de las conversaciones de nuestros habitantes, tanto permanentes, como ocasionales.

En este punto necesitamos introducir un concepto que articule la afirmación precedente con nuestro objetivo metodológico recién esbozado. El concepto de interculturalidad, que tomamos de un estudio de Raquel Gómez Díaz (2010), nos sirve para tal efecto. De este modo, entenderemos interculturalidad como ese fenómeno en el que se evidencian las tensiones naturales que surgen cuando una comunidad conformada por sujetos diversos y concentrados en una ubicación geográfica específica, tramita sus diferencias. Al respecto, Gómez Díaz afirma:

El modelo intercultural trata de gestionar la diversidad favoreciendo el establecimiento de relaciones de igualdad, orientadas hacia algún patrón de convivencia consensuado, que reconoce en la diversidad cultural un nuevo modelo de realidad social. (p. 22).

Podemos decir que en esta medida la interculturalidad, como concepto, es la herramienta que nos va a permitir describir la comunidad a la que pertenecemos y presentar el escenario artístico y cultural como posibilidad de la aceptación de la diferencia. El éxito en el reconocimiento del patrimonio artístico de Girardot como aquello que nos pertenece ya no depende sólo de nosotros ahora, sino de los que vienen y de los que no están todavía.

La sociedad intercultural parte de que el reconocimiento y la aceptación de que la diversidad

es una oportunidad para el enriquecimiento mutuo y por ello cree que es necesario implicar a las distintas culturas -con independencia de que sean mayoritarias o minoritarias- en el conocimiento, valoración y conservación de esa diversidad, favoreciendo así, la interacción, apertura e intercambio de conocimientos. (Gómez, 2010, p. 22)

Ahora bien, en este, como en todos los intercambios, es necesario que las partes involucradas en la transacción compartan un terreno común sobre el cual empezar el proceso; y ya que ha quedado afirmado que la de Girardot es, en efecto, una comunidad que está expuesta a recibir en su geografía a habitantes de diversas procedencias que interactúan con las gentes locales, creemos que el espacio físico en el que ocurren estas transacciones influye inevitablemente en los intercambios sociales que tienen lugar en el territorio. El carácter multicultural de la sociedad girardoteña es evidente al menos desde este punto de vista. El sólo hecho de que un visitante tenga que pedir una indicación a un lugareño para llegar a un punto dentro de la ciudad implica un diálogo entre dos actores sociales y culturales perfectamente definidos: el local y el visitante. La forma como el local da la indicación y el visitante la recibe depende fundamentalmente de cómo el primero expresa el conocimiento que tiene de su territorio. Los puntos de referencia geográficos juegan un papel decisivo en este tipo de comunicación; en muchas ciudades del mundo los monumentos y demás objetos artísticos cumplen con esta función en la medida en que hacen parte del vocabulario de quienes habitan permanentemente una zona. Nuestra idea es entonces visibilizar el inventario actual de estos objetos con el que cuenta la ciudad para dar el primer paso hacia el empoderamiento por parte de sus dueños naturales, los girardoteños, y que de esta manera se conviertan en potenciales agentes transmisores de este conocimiento hasta ahora inexplorado.

Es aquí donde la noción de alfabetización visual, que tomamos prestada, una vez más,

del estudio de Raquel Gómez Díaz (2010), nos presta un servicio fundamental. En efecto, la alfabetización, entendida como fenómeno pedagógico, es un proceso de incorporación por parte de un sujeto a un lenguaje, o de iniciación en la comprensión de un código para acceder a información presentada por medio de sistemas simbólicos. El alfabeto y el sistema numérico, con todos sus juegos sintácticos y posibilidades semánticas, son un ejemplo de esos sistemas. Así, por alfabetización visual -e intercultural- vamos a entender un proceso de análisis de imágenes que, según nuestra autora:

Favorece los procesos de comprensión de la realidad, ya que permite el desarrollo de la autonomía de las personas involucradas en el proceso (...) Saber qué queremos hacer, cómo, por qué y para qué son algunas de las cuestiones que es necesario plantear con carácter previo para poder llevar a cabo la tarea. (p. 32).

La alfabetización visual es entonces una herramienta pedagógica central para “establecer mecanismos que faciliten la convivencia entre las personas con independencia de su origen o procedencia cultural” (Díaz, 2010, p. 32). Los estudiantes de comunicación social de UNIMINUTO, Centro Regional Girardot, son, por tanto, los garantes naturales -dada la formación académica que están recibiendo y su condición de habitantes de la región- para que este conocimiento auto referencial pueda tener lugar, primero, en ellos y, luego, en quienes los rodean.

Creemos de este modo que si bien la aceptación de las diferencias culturales entre los individuos de una sociedad es el fundamento de una sociedad democrática, esta aceptación depende principalmente del reconocimiento y aceptación de la diferencia propia. El arte es la narración visual de la lucha humana por tramitar este hecho. Sólo si iniciamos el proceso de enseñar a ver, disfrutar, crear, recrear, compartir y congregarnos alrededor de lo que nos produce regocijo, alegría, ensoñación, amor y felicidad, se encontrará

el camino hacia la armonía que permite construir un tejido humano suficientemente sólido sin el cual ninguna sociedad puede encontrar su fundamento.

APÉNDICE

Podemos resumir los logros alcanzados hasta ahora en dos puntos:

- Después de una avanzada de exploración para ubicar los objetos más cercanos y accesibles en términos de logística y movilidad, realizamos un primer registro fotográfico y videográfico de las obras. Cubrimos la zona céntrica de Girardot logrando el registro de trece objetos en sesenta y siete fotografías de alta resolución.
- El perfeccionamiento y el testeado de la idoneidad de estas categorías y términos de análisis a partir del trabajo de campo constituyen en sí mismas una contribución importante para el estudio del patrimonio artístico regional y la relación de éste con la comunidad que lo ostenta, sobre todo porque con ello se sienta un precedente importante sobre un tema del que no es fácil encontrar antecedentes bibliográficos en las fuentes regionales. De hecho, después de una primera revisión bibliográfica podemos decir que no existe registro de un inventario de objetos artísticos y monumentos en los municipios de la región.

REFLEXIÓN FINAL

Es probable que todo este aparataje conceptual suene muy sofisticado en ciertos ambientes.

Sin embargo, somos conscientes de que estas categorías sólo son útiles a la hora de describir un aspecto muy pequeño de un cuadro general. Ese aspecto que sólo es interesante a nivel académico; ese cuadro en cuya composición aparecen términos de análisis que robustecen los ensayos y enriquecen los discursos elaborados, todo ello materia prima para tesis y ensayos de los estudiantes y colegas del futuro, quienes, con suerte, encontrarán algo verdaderamente nuevo y original para decir y enseñar. Por otro lado, somos conscientes además de que el límite de las palabras, los artículos y los argumentos, señala, a su vez, el comienzo del territorio de las artes y las artesanías, eso que constituye el contexto de cualquier conversación pero que sólo a veces se convierte en tema; todo aquello que vemos muy poco a pesar incluso de tenerlo delante de nuestras narices. Ese es el cuadro general que nunca, creemos, podrá ser capturado por representación alguna. Y aunque tal vez no se pueda hay que hacer el intento, porque ese intento también es arte.

REFERENCIAS

- Gómez Díaz, R. (2010). La alfabetización visual: retos para un mundo que aspira a la interculturalidad. En R. Gómez Díaz, & M. C. Agustín Lacruz, (eds.) *Polisemias visuales. Aproximaciones a la alfabetización visual en la sociedad intercultural*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/15914/1/978-84-7800-166-8-0021-0037.pdf>
- Rorty, R. (2000). *Pragmatismo, una versión. Antiautoritarismo en epistemología y ética*. España: Editorial Ariel Filosofía.